

Opinión

Yury Rojo
Asesor en sostenibilidad
territorios y
valor social



Sierra Gorda, minería con arraigo social

Desde la óptica de la sostenibilidad y generar alianzas, desafíos consagrados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la próxima administración municipal junta a la comunidad y las empresas deberían consagrar un modelo de desarrollo de valor social inédito en el mundo. La comuna de Sierra Gorda y en particular la localidad homónima, actualmente son unos de los principales clusters mineros del mundo, al concentrar las operaciones de BHP (Minera Spence), SCM Sierra Gorda, Codelco (División Gabriela Mistral), Antofagasta Minerals (Minera Centinela) y SQM (proyecto Pampa Blanca). Territorialmente no existe una convivencia de este tipo en el planeta, por lo que además es una oportunidad para consagrar un modelo público-privado de desarrollo que también impulse la economía circular. Consecuentemente, es clave que, en los próximos cuatro años, más allá de la administración de recursos públicos que debe gestionar la autoridad municipal de turno, definitivamente la comuna tenga integrado el modelo de valor social que “per se” impulsa el sector minero, y que se transforme en un aporte a la calidad de vida y arraigo de sus habitantes. Como bien saben las autoridades locales que asumen, definitivamente no basta con ser una tierra de oportunidades laborales y de emprender; la tarea siguiente es el cómo se echan raíces y se desarrollan sus habitantes en el principal polo minero del mundo. “Emigrar” y “despoblar” deberían ser palabras impensadas. Porque cohabitar y desarrollarse deberían ser los principales indicadores de un modelo minero de valor social, siempre liderado por la comunidad y su autoridad de turno, y de la mano con las empresas. 